

Perspectivas agrícolas OCDE-FAO 2018-2027

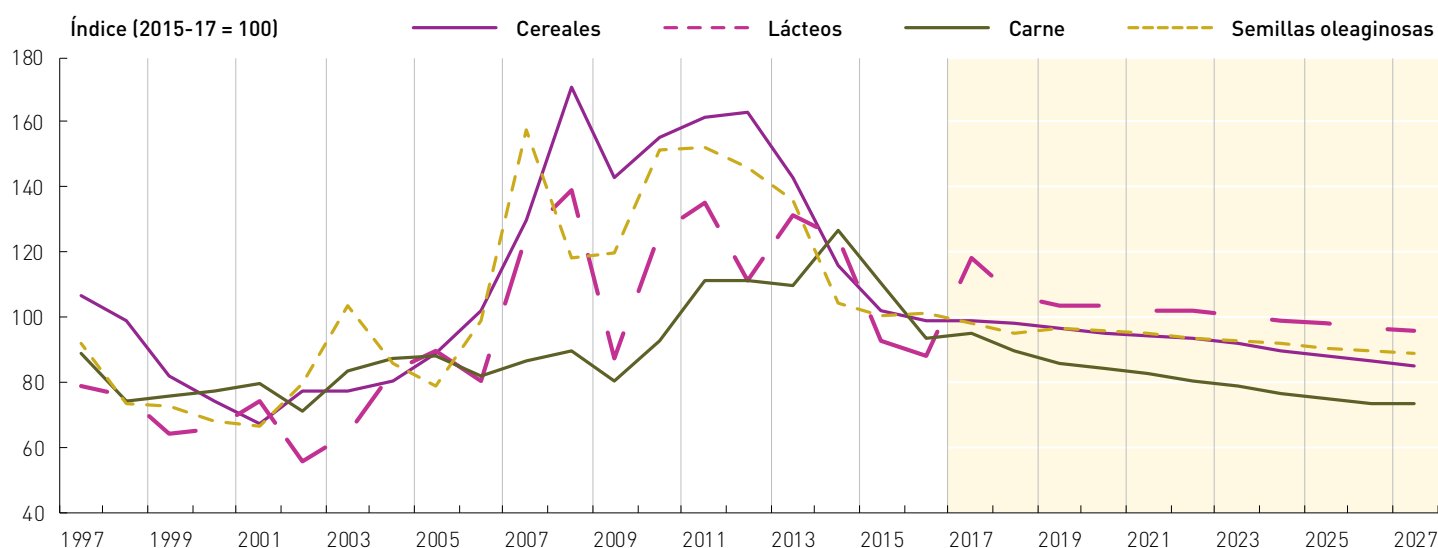
Las *Perspectivas agrícolas 2018-2027* constituyen una iniciativa conjunta de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO que se elabora con las aportaciones procedentes de expertos de sus Estados miembros y de las organizaciones especializadas en los distintos productos básicos. Ofrecen una evaluación de consenso de las perspectivas a 10 años para los mercados de productos básicos agrícolas y pesqueros a escala nacional, regional y mundial. La edición de este año contiene un capítulo especial sobre las perspectivas y los desafíos de la agricultura y la pesca en la región de Oriente Medio y África del Norte.

Resumen

Se prevé que los precios de los productos básicos agrícolas se mantengan en general en los niveles actuales

Una década después del brusco aumento de los precios de los alimentos de 2007-08, las condiciones en los mercados agrícolas mundiales son ahora muy diferentes. La producción ha crecido notablemente en todos los productos básicos y en 2017 alcanzó los mayores niveles registrados para la mayoría de los cereales, tipos de carne, productos lácteos y pescados, mientras que las existencias de cereales alcanzaron máximos históricos. Al mismo tiempo, el crecimiento de la demanda comenzó a debilitarse. Gran parte del impulso a la demanda durante la última década provino del aumento de los ingresos per capita en la República Popular China (en adelante, "China"), que estimuló la demanda del país de carne, pescado y piensos. Esta fuente de crecimiento de la demanda se está desacelerando, pero las nuevas fuentes a escala mundial no son suficientes para mantener el crecimiento general. Como resultado, se espera que los precios de los productos agrícolas básicos se mantengan bajos. Los altos niveles de existencias actuales también hacen poco probable un repunte en los próximos años.

Figura 1. Evolución a medio plazo de los precios de los productos básicos en cifras reales



Nota: Los índices de precios para los grupos de productos básicos se han calculado usando una ponderación constante en cada agregado, usando el promedio del valor de la producción de 2015-17 como valor de ponderación.

La demanda mundial de alimentos sigue el crecimiento de la población mientras que se reduce el consumo per capita de muchos artículos alimenticios

La creciente necesidad de piensos empuja la combinación global de los cultivos hacia el maíz y la soja

Demanda adicional de materias primas para la producción de biocombustibles, debida principalmente a la obligación de mezcla con biocarburantes en economías emergentes

El creciente consumo de alimentos procesados y de preparación rápida ricos en azúcar y aceites causa problemas de salud

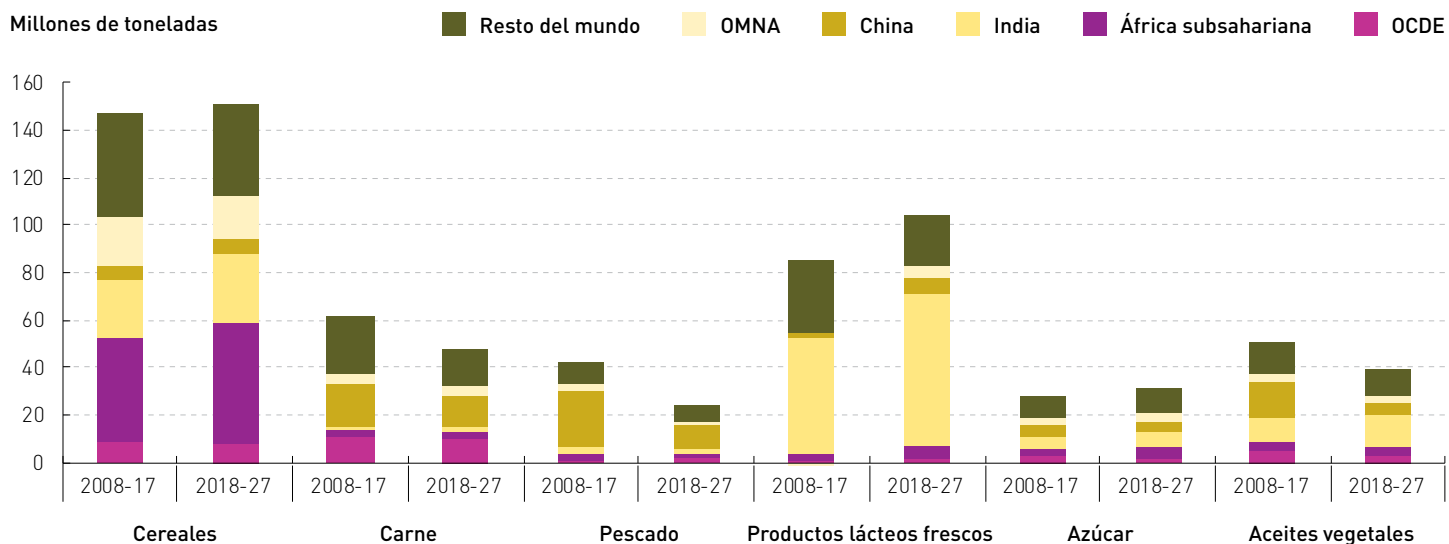
Se espera que el debilitamiento del crecimiento de la demanda se mantenga durante el próximo decenio. La población será el principal motor del crecimiento del consumo para la mayoría de los productos, aunque se prevé una disminución de la tasa de crecimiento de la población. Además, se prevé que el consumo per capita de muchos productos básicos se mantenga a nivel mundial. Esto es notable para alimentos básicos como cereales y raíces y tubérculos, donde el consumo se acerca a la saturación en muchos países. Por el contrario, el crecimiento de la demanda de productos cárnicos se está desacelerando debido a la variación regional en las preferencias y las limitaciones de la renta disponible, mientras que la demanda de productos de origen animal como los lácteos se expandirá más rápidamente en el próximo decenio.

En cuanto a los cereales y las semillas oleaginosas, la principal fuente de crecimiento de la demanda serán los piensos, seguidos de cerca por los alimentos. Una gran parte de la demanda adicional de piensos seguirá proviniendo de la China. Sin embargo, se prevé que el crecimiento de la demanda de piensos disminuirá a nivel mundial, a pesar de la intensificación de la producción ganadera. Gran parte de la demanda adicional de alimentos se originará en regiones con un alto crecimiento de la población, como África subsahariana, la India y la región de Oriente Medio y África del Norte.

Se espera que la demanda de cereales, aceites vegetales y caña de azúcar como insumos para la producción de biocombustibles crecerá de manera mucho más modesta que en el último decenio. Mientras que en los diez últimos años la expansión de los biocombustibles dio lugar a más de 120 millones de toneladas de demanda adicional de cereales, principalmente maíz, se espera que este crecimiento sea prácticamente nulo durante el período que abarcan estas Perspectivas. En los países desarrollados, es poco probable que las políticas existentes impulsen una expansión mucho mayor. Por lo tanto, el crecimiento de la demanda futura vendrá principalmente de los países en desarrollo, varios de los cuales han introducido políticas que favorecen el uso de biocombustibles.

Las excepciones al amplio patrón de desaceleración del crecimiento de la demanda per capita provienen del azúcar y los aceites vegetales. Se espera que la ingesta per capita de azúcar y aceite vegetal aumente en el mundo en desarrollo, ya que la urbanización en los países en desarrollo conduce a una mayor demanda de alimentos procesados y de fácil preparación. Los cambios en los niveles de consumo de alimentos y la composición de las dietas harán que la "triple carga" de la subalimentación, la sobrealimentación y la malnutrición persista en los países en desarrollo.

Figura 2. Contribuciones regionales al crecimiento de la demanda de alimentos, 2008-17 y 2018-27



Crecimiento de la producción agrícola y ganadera será basado principalmente en el aumento de la intensificación y la eficiencia

Las importaciones de alimentos básicos crecen más en los países con un rápido crecimiento de la población

La alta concentración de las exportaciones mantiene la vulnerabilidad de los mercados a las perturbaciones de la oferta

Aumento de las incertidumbres en el ámbito de la política comercial agrícola

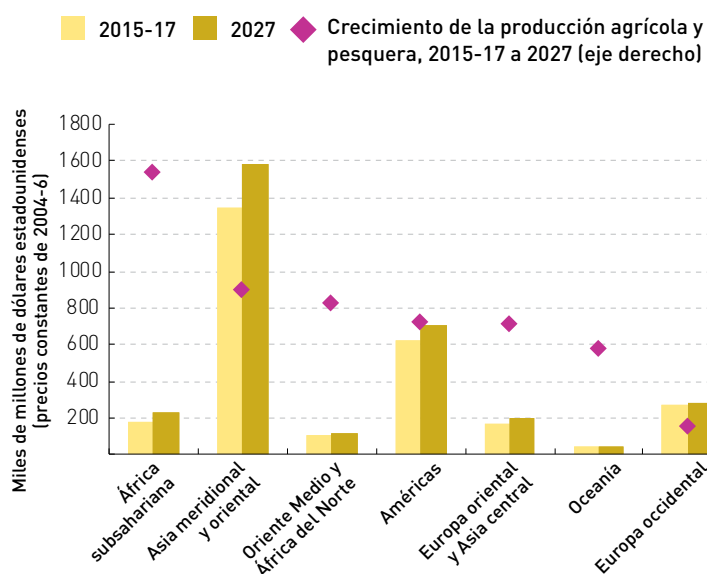
Se prevé que la producción mundial agrícola y de pescado crecerá alrededor de un 20% durante el próximo decenio, pero con variaciones considerables entre las distintas regiones. Se espera un fuerte crecimiento en África subsahariana, Asia oriental y meridional y la región de Oriente Medio y África del Norte. Por el contrario, se espera que el crecimiento de la producción en el mundo desarrollado sea muy inferior, especialmente en Europa occidental. El crecimiento de la producción se logrará principalmente debido a la intensificación y el aumento de la eficiencia, y en parte a la ampliación de la base de producción a través de la ampliación de la cabaña y la conversión de pastos en tierras de cultivo.

Con un consumo y un crecimiento de la producción más lentos, se prevé que el comercio de productos agrícolas y de pescado crecerá a cerca de la mitad de la tasa del decenio anterior. Las exportaciones netas tenderán a aumentar desde países y regiones que disponen de abundantes tierras, especialmente en las Américas. Los países con densidades elevadas de población o alto crecimiento de la población, en particular en el Oriente Medio y África del Norte, África subsahariana y Asia, asistirán a un aumento de las importaciones netas.

Para casi todos los productos agrícolas, se prevé que las exportaciones se mantendrán concentradas entre grupos estables de los principales países proveedores. Un cambio notable es la presencia emergente de la Federación de Rusia y de Ucrania en los mercados mundiales de cereales, que se espera que persista. La alta concentración de los mercados de exportación puede hacer que aumente la susceptibilidad de los mercados mundiales a las perturbaciones de la oferta, derivados de factores naturales y de política.

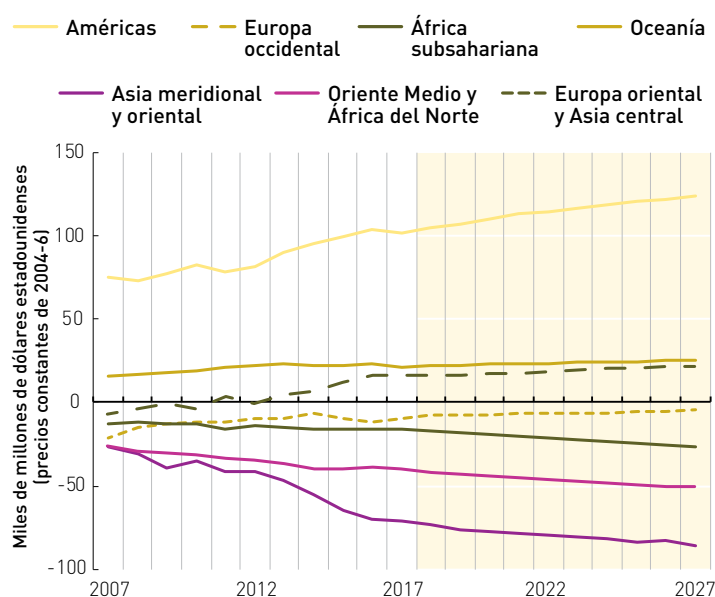
Como proyección de referencia, las Perspectivas agrícolas 2018-2027 presuponen que las políticas actualmente vigentes continuarán en el futuro. Más allá de los riesgos tradicionales que afectan a los mercados agrícolas, existen crecientes incertidumbres con respecto a las políticas de comercio agrícola y preocupaciones sobre la posibilidad de un aumento del proteccionismo a nivel mundial. El comercio agrícola desempeña un papel importante para garantizar la seguridad alimentaria, lo que subraya la necesidad de un entorno propicio para la política comercial.

Figura 3. Tendencias regionales de la producción



Nota: La figura incluye los productos básicos cubiertos en las *Perspectivas*, así como las proyecciones para el valor de otros productos básicos agrícolas incluidos en las estimaciones de la FAO del valor neto de la producción (FAOSTAT).

Figura 4. Balanza comercial regional en productos agrícolas



Nota: La figura solo incluye los productos cubiertos por las *Perspectivas*.

Oriente Medio y África del Norte

La escasez de recursos y la inestabilidad política amenazan la seguridad alimentaria en la región OMNA

Los cereales siguen siendo centrales en la producción, el comercio y las dietas de la región

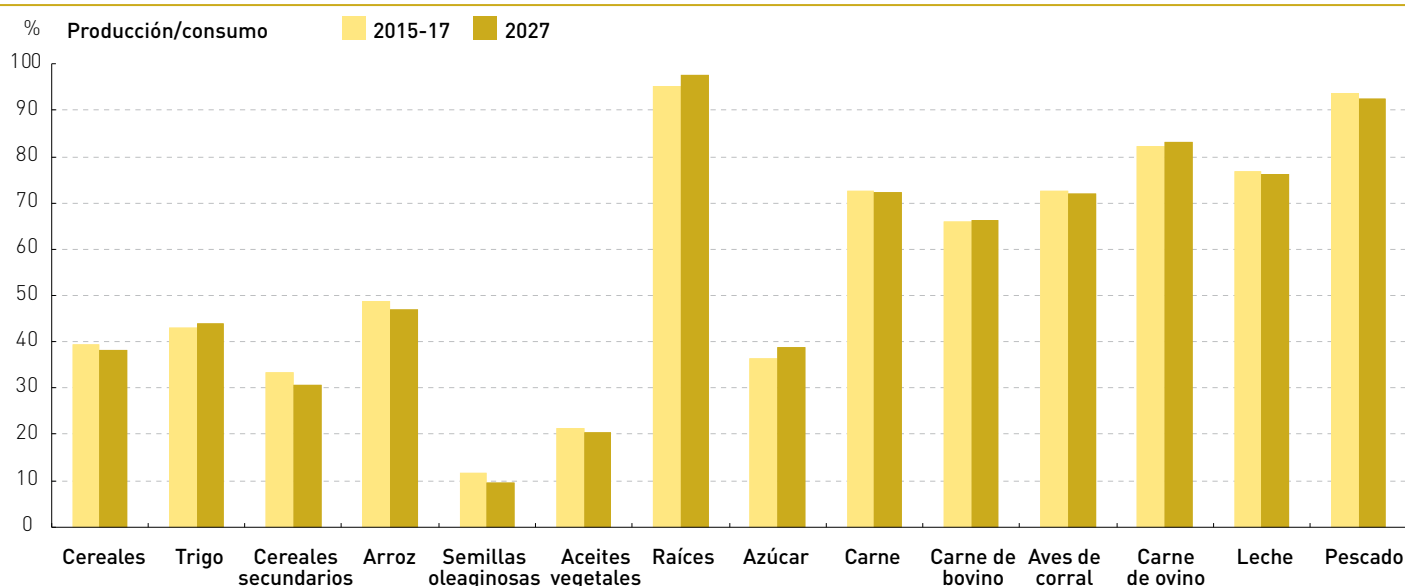
Unos enfoques normativos alternativos podrían promover el desarrollo rural sostenible y dietas más saludables

El capítulo especial de este año se centra en la región de Oriente Medio y África del Norte, donde la creciente demanda de alimentos y los limitados recursos de tierra y agua conducen a una dependencia cada vez mayor de las importaciones de productos alimentarios básicos. Muchos países gastan una gran parte de sus ingresos provenientes de las exportaciones en la importación de alimentos. La seguridad alimentaria se ve amenazada por los conflictos y la inestabilidad política.

Se prevé que la producción agrícola y pesquera de la región aumentará alrededor del 1,5% por año, principalmente a través de mejoras en la productividad. Las políticas de la región respaldan la producción y el consumo de cereales, llevando a que el 65% de las tierras cultivadas se siembren con cereales requiriendo mucha agua para cultivar, en particular el trigo, que representa una gran parte del consumo de calorías. Se prevé que las dietas se mantendrán altas en cereales y azúcar, con un bajo consumo de proteínas de origen animal.

Un enfoque alternativo de la seguridad alimentaria reorientaría las políticas, pasando del apoyo a los cereales hacia el desarrollo rural, la reducción de la pobreza y el apoyo a la producción de productos hortícolas, que aportan mayor valor. Un cambio de ese tipo también contribuiría a dietas más diversificadas y saludables.

Figura 5. Tasa de autosuficiencia en alimentos básicos



Fuente de las figuras: OCDE/FAO (2018), « OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas », OCDE, base de datos de estadísticas agrícolas, <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.



Para mayor información, por favor contacte:

Holger Matthey

(EST-Projections@fao.org)

División de Comercio y Mercados
Organización de las Naciones Unidas para
la Alimentación y la Agricultura

Hubertus Gay

(TAD.Contact@oecd.org)

Dirección de Comercio y Agricultura
Organización para la Cooperación y
Desarrollo Económicos

o visite nuestra página web: www.agri-outlook.org

